

Economía & Empresas

Emprendedores

N. SERRA
SANTA BÀRBARA

Fabriko 3D

Impresiones 3D al alcance de todos

Eric Bel y Pau Mauri han desarrollado un proyecto para acercar esta tecnología a la población general mediante la descarga de elementos acabados y útiles

Acerca la impresión 3D a la población general sin demasiadas complicaciones, este es el objetivo de Fabriko 3D. Este proyecto, impulsado por el ingeniero mecánico Eric Bel (Santa Bàrbara, 1985) y el ingeniero industrial Pau Mauri (Tivenys 1984), se desarrolla buscando dar respuesta a la necesidad de trabajar con esta tecnología desde un ámbito más doméstico y con la idea de ayudar a la creación de nuevos proyectos evitando esas compras innecesarias que aumentan la huella de carbono.

Estos dos compañeros de trabajo y usuarios del SmartLab de Santa Bàrbara se han basado en un modelo 'Ready to Go'. Los ingenieros llevan años trabajando en unos diseños ya preparados para imprimir que se venden vía internet. Estos, que se pueden encontrar de forma categorizada, se caracterizan por ser innovadores y visualmente atractivos. Además son, sobre todo, prácticos y sostenibles sin dejar de lado la calidad.

«A veces, cuando necesitamos una pieza, entramos en algunos 'marketplaces' en los que nos vemos obligados a comprar un pack con varias unidades cuando en realidad solo necesitamos una y eso al final supone un impacto en la huella de carbono. En cambio, con una impresión unitaria todo esto se reduce», explica Eric Bel sobre la esencia de Fabriko, destacando que se trata de una «manera diferente de consumir a la que estamos acostumbrados».

En este sentido, el ingeniero afirma que «buscamos cambiar un poco el paradigma al que estamos acostumbrados pretendiendo que las personas con impresoras 3D puedan fabricar sus pro-

ductos sin grandes conocimientos de diseño industrial».

Habitualmente, se tiende a ver el mundo del 3D y la innovación digital como solo al alcance de unos pocos, de los 'makers', aquellos que tienen ya un perfil específico y unos conocimientos más elevados en este sector además de inquietudes muy concretas y que ya cuentan con el equipo necesario para la tarea.

Al respecto, Fabriko busca acercarse más a la población general, huyendo de los habituales diseños prefabricados que suelen centrarse, sobre todo en el ámbito decorativo. El objetivo es que las personas usuarias de impresoras 3D puedan disfrutar imprimiendo productos funcionales y acompañarles a desarrollar sus propias ideas. «Pensamos que habrá un momento en el futuro en que muchas más personas tendrán impresoras 3D en casa, porque su precio bajará y se convertirá en una tecnología muy cercana. Entonces, muchos usuarios requerirán la necesidad de imprimir objetos funcionales», dice Bel.

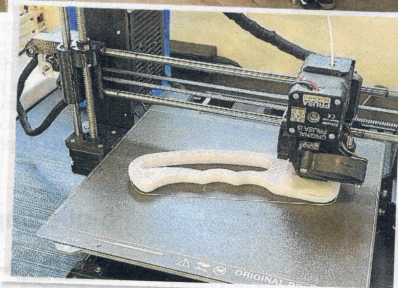
Entre los diseños se pueden comprar objetos para la vida cotidiana categorizados por temáticas y con una oferta que se va actualizando, como topes de puerta, perchas, soportes para dispositivos móviles o limpiacristales, entre otros. Las piezas, que pueden ser gratuitas o de pago, por un precio de entre cincuenta céntimos y tres euros, han sido diseñadas expresamente para su fabricación en impresoras 3D domésticas, facilitando así la fabricación unitaria y contribuyendo al desarrollo sostenible.

Asimismo, los diseños, que se pueden encontrar en fabriko3d.com, están creados y testados para su correcto funcionamiento y su impresión óptima, pero siempre garantizando su funcionalidad y sin necesidad de hacer modificaciones.



Pau Mauri y Eric Bel en el Smart Center de Santa Bàrbara trabajando en los diseños de impresión 3D.

FOTOS: CEDIDAS

**INNOVACIÓN SOSTENIBLE**

«CON LA IMPRESIÓN DE UN DISEÑO UNITARIO, LA HUELLA DE CARBONO SE REDUCE»